

CRONICA

† ILMO. DR. D. LUIS SALA BALUST Rector Magnífico de la Universidad Pontificia de Salamanca

El 12 de junio, a las nueve de la noche, entregaba su alma al Señor el Ilmo. y Rvdmo. Dr. D. Luis Sala Balust, de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, Rector Magnífico de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Hombre bueno y sencillo, corazón bondadoso y mente privilegiada, que Dios había señalado para regir nuestra Universidad en una encrucijada difícil y esperanzadora de su historia. Podemos decir, con toda verdad, que ha muerto en el cumplimiento de su deber, con ilusión de Universidad y de Iglesia, con plena dedicación a algo que él llevaba muy dentro, como era la Universidad Pontificia salmantina en la que se formó y de la que pronto, todavía muy joven, se convirtió en maestro sobresaliente y en seguro regidor de sus destinos.

Había dedicado al servicio divino su condición humana y sacerdotal en un esfuerzo continuo de entrega, repartiendo amistad, dinamismo de trabajo, enseñanzas de maestro, ayuda y consejo de amigo. Hoy le rendimos un homenaje de gratitud, amigable y universitario, desde estas páginas de «SALMANTICENSIS» que él mismo alentó con tanto cariño y esmero.

Nacido en 1922, viene a Salamanca en 1939 para empezar sus estudios universitarios, a la vez que recomenzaba su vida la vieja Universidad Pontificia. Su carrera está cuajada de premios, actuaciones y «sobresalientes», que culminan con la nota máxima en los tres grados de Bachillerato, Licenciatura y Doctorado en S. Teología.

Se ordena de sacerdote en 1945 y pronto empieza una vida dedicada enteramente a la formación de seminaristas, al estudio y a las publicaciones. Vicerrector en el Colegio de San Carlos, Rector de la Residencia sacerdotal «Jaime Balmes», Vicerrector del Colegio Español de Roma. Sus artículos de investigación histórica aparecen, ya en 1946 y 1947, en las revistas «Manresa», «Maestro Avila», «Hispania» e «Hispania Sacra». A la mano de sus buenos amigos y maestros, el Dr. D. José Artero y el Rvdo. P. Ricardo García Villoslada, se empieza a entusiasmar por la figura señera del Beato Maestro Juan de Avila, del que será en adelante su mejor conocedor y biógrafo. En busca de sus manuscritos y ediciones recorre España, Portugal, Italia y Francia. Mientras tanto, hace estudios conjuntamente en la Universidad Gregoriana de Roma y en la Universidad Literaria de Valladolid, obteniendo sendos doctorados en las mismas con el premio de la máxima calificación.

Pensionado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y por la Junta de Relaciones Culturales, asiste a las clases de la Universidad de Innsbruck y al fin, en 1949 es nombrado Profesor de Historia Eclesiástica Moderna en nuestra Universidad. Mientras tanto, ha publicado una serie de trabajos de investigación acerca del Bto. Avila,